



La profesora de Dermofarmacia, Arancha Zarzuelo, junto a los alumnos en el laboratorio de la Facultad de Farmacia. | MANUEL LAYA

El lado divertido de fotoprotegerse

¿Cómo se crean los bálsamos frente al sol? Estudiantes de la ESO han podido conocer de primera mano la técnica empleada en Farmacia gracias a los campamentos científicos

CELIA LUIS | SALAMANCA

“**A**L principio tuve miedo de manipular los instrumentos farmacéuticos o de pulverizar mucho las muestras. Estaba entre elegir este curso u otro sobre aves, pero al final me he decantando por el de Fotoprotección porque me interesa mucho el mundo de las cremas”, explica el alumno Roberto González. La Universidad de Salamanca oferta por primera vez este verano campamentos científicos para estudiantes de 2º y 3º de la ESO. El impartido por la profesora de Dermofarmacia de la Facultad de Farmacia, Arancha Zarzuelo, es uno de ellos.

“Este campus nos permite enseñar a los más jóvenes lo que nosotros hacemos en la facultad y que vean la ciencia de una forma divertida, realizando fórmulas y viendo que no todo queda en los libros. Yo propuse realizar este proyecto porque es la edad que más pasan de protegerse del sol y donde más importancia tiene la incidencia solar. Se mueven muy bien por el laboratorio y los veo muy implicados en entender por qué hacen las cosas”, declara la Arancha Zarzuelo.

El campamento “Fotoprotección en la población de Salamanca” pretende dar respuesta a la pregunta de si estamos realmente bien fotoprottegidos. Para ello, cinco alumnos están estudiando los conceptos básicos de farmacia y los factores más relevantes de la fotoprotección. Además de



Roberto González y Fernando Garrote elaboran cosméticos. | MANUEL LAYA

“Este tipo de campus son importantes para atraer a futuros alumnos a la Facultad de Farmacia”, explica la profesora

elaborar cosméticos solares. “Esta mañana hemos realizado un *aftersun* y después haremos un bálsamo. El viernes exponaremos a otros campamentos lo que hemos hecho y posteriormente seremos calificados. A mí en un futuro me gustaría dedicarme a algo relacionado con la ciencia”, cuenta la joven Luna Sanz.

Los alumnos han recibido clases de teoría para familiarizarse con los instrumentos y los materiales, una charla sobre cómo hablar en público para el día

que tengan que exponer sus trabajos y han experimentado en el laboratorio. Además, han elaborado encuestas de captación de información y datos estadísticos para descubrir si la gente protege su piel, y un pequeño curso de medios audiovisuales para enseñarles cómo van a tener que presentar sus proyectos a los demás campus. Posteriormente, los alumnos interpretarán los resultados extraídos de las encuestas. “El viernes será el congreso virtual para que cada alumno exponga su trabajo, así no solo muestran los suyos, sino que ven lo que han hecho otros compañeros en otros sitios. Cada uno tiene que realizar un póster informativo y un vídeo en una red social en el que explique el proyecto. En el congreso no va a haber un jurado, sino que la decisión la toman entre ellos en función de cómo lo han expuesto o cómo se lo han trabajado. Al final no solo buscamos que aprendan aspectos farmacéuticos, sino que suelten el miedo a hablar en público o sepan manejar las tecnologías”, afirma la profesora.

El alumno Fernando Garrote no solo está aprendiendo a fabricar los bálsamos solares, sino que “saldrá con amigos de esta experiencia”, indica.

“Este tipo de campus son importantes para atraer a futuros alumnos a la Facultad de Farmacia y para que conozcan cómo es la vida universitaria”, añade Arancha Zarzuelo que se muestra encantada de trabajar con estos pequeños científicos.